

Alejandro DÍEZ MACHO, *Apócrifos del Antiguo Testamento. I: Introducción general*, Madrid, Eds. Cristiandad, 1984, 414 pp., 16 x 24.

Esta colección de *Apócrifos del A.T.*, única en español y a la altura —tal vez por encima— de la mejor en cualquier otro idioma, consta ya de cuatro volúmenes con el texto de 21 apócrifos, cuando aparece éste que es su pórtico o introducción general. Esta anomalía tiene su explicación en las enfermedades que terminaron en la muerte del autor el 6-10-1984. Hombre de ciencia, profundamente humano y religioso, primera figura de alcance universal y maestro forjador de maestros en la investigación bíblica y en sus aledaños recibe con este su libro póstumo el homenaje, lleno de emoción apenas contenida, de sus colaboradores, especialmente de María Angeles Navarro y de Miguel Pérez Fernández, que han hecho posible su publicación (pp. 7-9, 15-23).

Esta obra consta de tres partes. La primera, es una introducción general a toda la literatura apócrifa judía, compuesta por obras pretendidamente inspiradas y atribuidas —en calidad de autor o de interlocutor— a un personaje del A. Testamento, escritos en el periodo intertestamentario (a. 200 a. C.- 200 d. C.). Responde a las preguntas que pueden hacerse sobre los apócrifos: número, clasificación, géneros, datación, medio sociopolítico y religioso, clases de comunidades judías (jasídica, esenia, farisaica) donde nacen los apócrifos, su repercusión en el N.T., su lenguaje que es el mítico, etc., para terminar con las cuestiones y tareas más urgentes, planteadas por la problemática apócrifa (pp. 27-174).

En la segunda (pp. 175-308) hace como la presentación de cada uno de los 38 libros apócrifos por el orden que tienen en esta colección. Conocemos así unos rasgos breves sobre el autor, su datación, lengua, etc., y un resumen de su contenido teológico. La tercera parte (pp. 309-90), especie de tratado sobre la teología de los apócrifos, la expone centrada en cuatro temas capitales, a saber, Dios (trascendencia e inmanencia, Dios justo, de amor y misericordia), los ángeles (origen de la creencia, sus clases y relación con los hombres. Los demonios), pesimismo y dualismo (antropológico: cuerpo y alma, ético, escatológico, etc.), el reino de Dios y la escatología (el reino de Dios realizado en este mundo, reino mesiánico en este mundo y reino de Dios en el mundo futuro).

He aquí un libro modélico en su género y perfecto también por su

presentación e impresión. Un estudio que rezuma madurez por el dominio del tema, por el conocimiento directo de las fuentes, por la documentación y por la bibliografía selecta, por estar al día también respecto de la interpretación del modo de conocimiento y del lenguaje, específicos de los apócrifos, a saber, el mítico tan depreciado hasta hace poco (cf. la excelente síntesis del mito como medio de acceso a las realidades más profundas del ser y del acontecer humano, a lo trascendente, pp. 117-35) sin olvidar las valoraciones objetivas y, por lo mismo, a veces duras de obras tenidas por «clásicas» o de autoridad indiscutida e indiscutible en su campo, por ejemplo, la del *Kommentar...* del luterano Billerbeck (pp. 143-44).

Pero, por muy perfecta que sea una obra humana, precisamente por ser humana no podrá eliminar todas las deficiencias. Este estudio tiene también alguna especie de excepción confirmatoria de la regla general. Me refiero a las alusiones al concepto de la divinidad, propio de los griegos, hechas al hablar de la insistencia de los apócrifos (común a la literatura posexilica aunque más acentuada en aquellos) en la transcendencia de Dios. De acuerdo con lo ya tópico, da por supuesto que entre los griegos hubo un solo concepto de la divinidad y una única religión. Ha sonado la hora de que los versados en Sagrada Escritura corrijan el error de Bultmann y prácticamente de todos. Para ello deben aceptar la doble constante religiosa coexistente en el mundo helénico, sobre todo durante el periodo helenístico (a. 336 a. C - 330 d. C.) que precisamente comprende el de los apócrifos. Las religiones celestes o étnico-políticas y las telúrico-mistéricas discrepan e incluso se contraponen en no pocos puntos, también en su concepto de la divinidad y en la nota definitoria de su sentido religioso.

Seguro que el gran P. Díez-Macho aceptaría esta observación con su proverbial bondad. Reciba nuestra gratitud, pues se la merece de veras, y la enhorabuena sus colaboradores así como los hasta ahora co-directores de esta colección María Angeles Navarro, Alfonso de la Fuente y Antonio Piñero. Vale la pena seguir el camino emprendido con tan excelente quehacer aunque la ayuda financiera, aludida en la presentación del libro, —merecida de sobra— siga otros cursos, tal vez en pos de la «cultura» mal llamada «popular», que de ordinario no es ni lo uno ni lo otro.

Manuel GUERRA

Alejandro Díez Macho, *Apócrifos del Antiguo Testamento*, tt. II, III y IV (*Ciclo de Henoc*), Madrid, Eds. Cristiandad, 1982-1984, 526 pp., 396 pp., 340 pp., 16 x 24.

Cuando ya han aparecido los primeros cuatro volúmenes de esta colección, es el momento de valorar el alcance de esta iniciativa alentada y dirigida por el malogrado prof. Alejandro Díez Macho.